

que tienen que ser consecuentes con su temperamento versátil. Las obras perdurables jamás estarán rubricadas por hombres débiles de carácter.

La honradez es la mejor norma en política. Es un error pensar que tal arte se funda en la falsía.

La política no puede ser una profesión sino un ejercicio accidental a que están llamados todos los ciudadanos en los países republicanos, en donde existe el voto libre. Es un error aspirar a tomar como oficio la preponderación en los destinos públicos, valiéndose de ardides para sorprender a las multitudes, por que en éstas hay clarividencia, por lo mismo debe estarse al resultado de que a mayores libertades cívicas de los ciudadanos, le toca menos encumbrimiento de nulidades, debiéndose entender por nulidades, en este caso, no los ciudadanos carentes de erudición literaria, histórica y científica, sino a los faltos de sentimientos patrios y de cualidades necesarias para que puedan hacer funcionarios probos.

El mérito se impone como ley del progreso.

**FELICIANO GIL.**

## ASFODELO

La señorita María Luisa, bien amada hija del maestro Carlos J. Meneses, ha muerto en plena floración de ilusiones y de anhelos juveniles, cuando le sonreían el Arte y el amor, esos dos principios milagrosos que convierten en lirios los guijarros del sendero y en cascada de piedras preciosas los raudales de nuestras lágrimas.

María Luisa fué una paloma nostálgica de otros aleros y de otros horizontes más dilatados y más tranquilos y más azules; su plumaje sin un presentimiento de sombra, todo blanco y luminoso y sereno como la nieve de la cumbre, fué inaccesible a la mancha mundana y así, incólume, a la manera de una hostia con alas, se perdió en las regiones impasibles de lo desconocido.

Sus manos, cansadas de ser mariposas sobre los teclados sonoros, (el piano familiar quedó triste y mudo) sus manos volanderas descansan ya enlazadas sobre el pecho, en actitud de resignación.

Que no llóre el maestro, con dolor de artista y de padre, la muerte de la flor más preciada de su jardín. Un angel custodió de las niñas buenas, sin que nadie sintiera sus pasos, se aproximó al rosal y desprendió la rosa más fresca para ofrendarla al Señor envuelta en un rayo de luna.